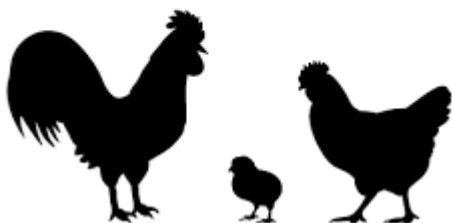


MATERIA: ZOOTECNIA DE AVES

**PROFESOR: MVZ FRANCISCO DAVID
VAZQUEZ MORALES**

**ALUMNO: EMVZ ERNESTO MARTINEZ
ESPINOSA**

ACTIVIDAD 1 P4: LEVANTE Y POSTURA



LEVANTE Y POSTURA

El periodo de cría y levante es una etapa de suma importancia, ya que la productividad de un lote de ponedoras, determinada fundamentalmente por el número de huevos, tamaño del huevo e índice de conversión, va a depender en gran medida del desarrollo corporal temprano y de la uniformidad al final del levante.

Por otra parte, el potencial de crecimiento desde el inicio de puesta hasta el pico va a influir de manera determinante sobre los resultados productivos. En efecto, entre el 5 % de puesta y el pico, el peso corporal de las aves tiene que aumentar en un 20 % (unos 300 g en ponedoras de huevo marrón), lo que requiere un aumento del consumo de pienso de alrededor del 40 % en ese periodo. Las pollitas que tengan un aparato digestivo bien desarrollado y una buena capacidad de ingestión tendrán más facilidad para cubrir sus necesidades en esta fase tan crítica del inicio de puesta, y estos son aspectos que dependen del manejo adecuado en levante.

Una madurez sexual excesivamente precoz tendrá como consecuencias la puesta de huevos de un tamaño pequeño, una mayor fragilidad de la cáscara y un incremento de los trastornos de oviposición (mayor proporción de huevos de dos yemas, riesgo de padecer prolapsos...).

La variación de la madurez sexual se acompaña de una variación importante del número de huevos producidos, así como del peso medio de los mismos. Numerosas experiencias demuestran que el principal factor que afecta el tamaño del huevo durante toda la vida productiva es el peso de la pollita en el momento de la madurez sexual. De ahí la importancia de aplicar el estímulo luminoso en función del peso corporal y de los objetivos de producción más que en función de la edad.

El periodo comprendido entre la llegada de las pollitas con un día de vida hasta el inicio de la producción de huevos es crítico en la vida de la ponedora, pues es durante esas semanas cuando se desarrolla la capacidad fisiológica de la gallina.

Un crecimiento adecuado desde el inicio es imprescindible para poder conseguir un peso corporal correcto y una uniformidad aceptable al final de la recría. Un peso corporal insuficiente y/o una falta de uniformidad penalizarán los resultados productivos globales y la masa de huevos producida.

En cierto sentido se puede considerar la recría como un periodo de entrenamiento, durante el cual habrá que poner en práctica aquellas pautas de manejo que prepararán a las pollitas para afrontar con mayores garantías de éxito la fase de inicio de puesta hasta el pico y que están mejor adaptadas a las necesidades fisiológicas de la producción de huevos.